

pulcral español, monumento creado por Domenico Fancelli y Bartolomé Ordóñez, que se consideran los mediadores más importantes de la transferencia de las formas del renacimiento italiano a España. La autora investiga una serie de importantes cuestiones que se suscitan en torno a este regio sepulcro, tanto por parte de la política eclesiástica, como de las intenciones políticas de los que patrocinaron el sepulcro y las razones que pudieron tener para investir tan masivamente en la memoria de una figura tan influyente y representativa de la política de aquel tiempo. ALEXANDRÁ FINGAS investiga el origen y la historia de “la Capilla Falconieri en San Giovanni de los Florentinos”, una capilla funeraria romana en el campo visual de los intereses propagandístico familiares. El siguiente estudio de CAROL NATER, titulado “Contienda por el sitio en la eternidad”, estudia la capilla funeraria de la familia Ginetti en la iglesia barroca de San Andrea della Valle. Describe la historia no sólo de una capilla y de la influencia que ejercieron los teatinos en conceder los derechos del patronato, sino también las luchas entre familias influyentes. El último trabajo de ALRUN KOMPA, “El Papa y el nepotismo”, trata de la representación del cardenal Neri Corsini, el viejo, en el contexto de la capilla romana Corsini. A pesar de la supresión oficial, el nepotismo papal siguió siendo a finales del XVII y en el XVIII una práctica habitual en la Curia romana. Ello es patente en los monumentos funerarios de la capilla de la familia Corsini en la iglesia de San Giovanni en el Laterano. La obra incluye una extensa bibliografía. Cada estudio va acompañado de numerosas notas. Una excelente investigación hecha con rigor y amplio conocimiento de las fuentes.

F. S.

MORETA, IGNASI. *No et facis posar cendra. Pensament i religió en Joan Maragall*. Colec.: Assaig nº 18. Edit.: Fragmenta, Barcelona 2010, pp. 548, cm. 18 x 11. ISBN 978-84-92416-35-6.

No te hagas poner ceniza con este título que hace referencia a la ceremonia del miércoles de ceniza y que se encuentra en una poesía de JOAN MARAGALL, IGNASI MORETA nos ofrece un estudio sobre el “Pensamiento y Religión en Joan Maragall”. Se trata, en su origen, de una tesis doctoral que defendió el autor en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, de la que actualmente es profesor de Humanidades. No se trata de ofrecer una biografía de MARAGALL, sino únicamente su pensamiento religioso. Es decir: no quiere ser “un libro sobre Maragall *hombre*, sino sobre su *pensamiento* que se desprende de su obra” (p.20). No ha investigado, por lo tanto, ciertas cuestiones de carácter biográfico que podrían ser interesantes, pero que no se reflejan claramente en sus textos, como podría ser, por ejemplo, el contraste entre su religiosidad y la de su esposa o sus “hipotéticas conexiones con la francmasonería”. No es la religiosidad del hombre JOAN MARAGALL la que investiga MORETA, sino las ideas que formuló en el campo religioso. Nos dice que ha procurado ser lo más fiel posible a la letra, a lo que dicen los textos de MARAGALL, que ha investigado a fondo y con mucha amplitud, evitando toda especulación que a veces hace decir a los textos aquello que no dicen. A este fin ha consultado las mejores ediciones y los manuscritos originales que se conservan. Examinó todo el Archivo Maragall de la Biblioteca de Catalunya. Es la primera investigación en la que se ha hecho un amplio uso de la correspondencia con la esposa del escritor. La obra está dividida en cuatro partes. La primera, “La religión -romántica- de la belleza”, investiga el sentido de los textos religiosos correspondientes a los años 1860-1890. Es el MARAGALL estético de los primeros años que hacía gala de una evidente exaltación romántica. Describe así el autor al MARAGALL de estos años: “El Maragall joven, aunque externamente parece que no rompe con las prácticas del culto católico, se manifiesta en sus escritos como completamente alieno al cristianismo. Su religión es una exaltación de la naturaleza, el arte, el amor y la belleza: en definitiva, una religión romántica y estética” (p. 450). La segunda parte, “De la exaltación positivista de los fuertes a la cristianiza-

ción del *Excelsior*”, corresponde al periodo de 1890 al 1901. Lo caracteriza el autor como el MARAGALL sarcástico y clasista, forjado con algunos de los ingredientes del positivismo (especialmente del darwinismo social), exaltador de los héroes y despreciador de las masas. En esta segunda fase, MARAGALL se integra en la sociedad burguesa, que había rechazado hasta entonces, y el catolicismo forma parte del nuevo orden que ha decidido aceptar. En los primeros años escribe muy poco de cuestiones religiosas. Poéticamente expresa su fidelidad a una religión cósmica no institucionalizada. Así, vemos que en poesía hay una exaltación de una religiosidad libre y desinstitucionalizada; en prosa, en cambio, encontramos un respeto por el Catecismo. La tercera etapa, “Un neoespiritualismo modernista”, corresponde a los años 1901-1906. MARAGALL hace una llamada a recuperar las dimensiones espirituales del ser humano, al mismo tiempo que algunos de sus artículos tratan las cuestiones religiosas desde un óptica bastante convencional. Es claro, sin embargo, su distanciamiento de aquellos que para MARAGALL representaban la ortodoxia católica. Al final de esta etapa, llega “a describir experiencias místicas vividas”. La cuarta etapa, “El último Maragall”, 1906-1911, “reflexiona a fondo acerca del origen y la finalidad religiosas del hombre, marco en el que se sitúa su poética y toda su obra. Llama a sus coetáneos a una fe viva mientras reflexiona a fondo sobre la relación entre tiempo y eternidad: cae en la cuenta de la existencia en su vida de instantes privilegiados de sentimiento oceánico.....” (p. 451). Concluye que la tarea, a la que están llamados los seres humanos, es a convertir todos los instantes en eternos, de tal manera que se consiga una vivencia de la eternidad en el tiempo. Su palabra poética, ensayista y periodística alcanza, en este último tiempo, una profundidad y una densidad muy superiores a los textos anteriores. Hay que reconocer que IGNACIO MORETA ha sabido mostrarnos, analizando a fondo los escritos de MARAGALL, la evolución de su pensamiento religioso y cómo al final de su vida ha llegado a cotas de profunda espiritualidad interior que ha sabido expresar con gran belleza en sus últimos escritos. Como anexos se ofrece una amplísima cronología de JOAN MARAGALL, una bibliografía de y sobre MARAGALL, así como los correspondientes índices. Una obra de lectura muy agradable y provechosa.

M. P.

SCHÄFER, ULRICH. *Schloss Drachenburg im Siebengebirge*. Edit.: Deutscher Kunstverlag, Berlin München 2010, pp. 94, cm. 20 x 12: 5,00 euros. ISBN 978-3-422-02272-0.

A modo de una guía turística, la presente obrita nos ofrece una información muy detallada y completa que, a no dudarlo, será de gran utilidad a todo aquel que quiera visitar el maravilloso Castillo de Drachenburg situado en el Parque Nacional llamado Siebengebirge, una zona de esplendorosa belleza natural. Desde allí se divisa una extensa región que incluye parte del transcurso del Rin y en los días claros la vista alcanza hasta la catedral de Colonia. El Castillo fue construido en un tiempo record. En 1882 se puso la primera piedra y se terminó la fantástica obra en 1884. En ella trabajaron tres arquitectos y muchas empresas constructoras, así como numerosos artistas que se encargaron de la decoración interior y de las estatuas que adornan la fachada del edificio. Se trata de una admirable obra de estilo romántico siguiendo el arte de la época el llamado modernismo. El Castillo se halla rodeado de un extenso jardín magnífico. El propietario del mismo lo había pensado como su residencia, era un corredor de bolsa que se había enriquecido en París de una forma meteórica. Había nacido en la ciudad de Bonn, era de un origen humilde. Posteriormente, después de su gran éxito en la bolsa y de su enriquecimiento, le fue concedido el título de barón. En la obra se incluye una breve reseña biográfica: el Baron Stephan von Sarter, nacido en Bonn en 1833 y fallecido en París en 1902. Ciertamente un gran talento para los negocios bursátiles. Lo sorprendente es que, después de haber construido un castillo de verdadero ensueño, nunca vivió en él, sino siempre en París hasta su muerte. El castillo resul-